

---

Admite presidente Piñera que los desaparecidos chilenos no aparecerán

09/09/2013



Piñera presidió un acto solemne en el palacio de gobierno de La Moneda, para conmemorar el 40mo aniversario del golpe militar liderado por Augusto Pinochet, el 11 de septiembre de 1973.

La ignorancia sobre la suerte de los desaparecidos es una de las varias barreras que mantienen divididos a los chilenos entre los que aún justifican la sublevación militar, los que la rechazan y una nueva dimensión que surgió este año: los que fueron partidarios del golpe, pero rechazaron la dictadura que siguió.

La fecha sigue separando tanto a los chilenos, que este año hubo dos actos paralelos, el primero encabezado por la mañana la candidata presidencial izquierdista Michelle Bachelet, en la explanada del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, que fue una reunión de opositores.

"Hoy Chile está en condiciones de mirar a los ojos su realidad pasada, reconociendo responsabilidades. Esa mirada no puede estar desprovista de verdad y justicia, porque no existe reconciliación que se construya sobre la ausencia de verdad, de justicia y de duelo", dijo Bachelet, que fue presa y torturada por la dictadura. La dirigente socialdemócrata fue presidenta en 2006-2010 y ahora es la favorita en las encuestas para ganar las elecciones del 17 de noviembre.

Previamente fueron galardonados con un pequeño árbol de canelo, el árbol simbólico de la etnia mapuche, Ana

González, quien tras el golpe perdió a su esposo, sus dos hijos y su nuera embarazada de tres meses, y el abogado Pedro Aylwin, uno de los 13 demócratas cristianos que se atrevieron a firmar una carta pública el mismo día de la sublevación.

Posteriormente, Piñera dijo en La Moneda que "no existen soluciones que puedan reparar todo el dolor y el daño causado, desgraciadamente no podemos resucitar a los muertos y recuperar a los desaparecidos, pero sí podemos y debemos hacer lo que esté en nuestro alcance para aliviar ese dolor y sufrimiento en materia de verdad, justicia, reparación y reconciliación".

La dictadura dejó un saldo oficial de unos 38.000 prisioneros políticos, 3.095 opositores asesinados por agentes del Estado, de los cuales 1.200 son detenidos desaparecidos.

En los últimos 30 años el Servicio Médico Legal ha encontrado y logrado identificar pequeñísimos fragmentos de huesos y restos cadavéricos correspondientes a 125 personas.

A cinco años del golpe, en 1978, un lugareño informó a la iglesia católica de restos humanos en el interior de una mina de cal, los que fueron la prueba concreta de que en Chile sí había detenidos desaparecidos, aunque el régimen de Pinochet todos los foros internacionales.

Pinochet ordenó desenterrar a los opositores asesinados e inhumados en fosas clandestinas, en lo que se llamó "Operación retiro de televisores", cuyo objetivo fue hacer desaparecer los últimos rastros.

Empero, la justicia en Chile aún está incompleta. Hasta marzo último había 1.104 procesos por crímenes de lesa humanidad, por cerca de 1.500 víctimas. En más de una década el total de sujetos, vivos o muertos, que han sido procesados, acusados y condenados, es de 834.

Las últimas condenas de la Corte Suprema, que son inapelables, cada vez utilizan más la llamada media prescripción, que implica una rebaja de condenas a los culpables de delitos de lesa humanidad, por el tiempo transcurrido desde los crímenes.

---